**PRACTICA 1**

Las obras de infraestructura más importantes en México para 2024

Según los datos recopilados, las obras de infraestructura prioritarias en México para 2024 son:

Proyectos de transporte

-Tren Maya: Proyecto emblemático que conectará cinco estados del sureste mexicano

- Conclusión del Tren Interurbano México-Toluca

- Ampliación del Tren Suburbano de Lechería al Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA)

- Auto tren Tlaxcala

- Teleférico Erutepec

- Línea 4 del BRT

Otros proyectos

- Construcción del espacio cultural en Los Pinos y el Bosque de Chapultepec

- Refinería Olmeca-Dos Bocas

- Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec

- Boulevard Belisario Domínguez

Se espera que la inversión pública y privada en estos proyectos genere crecimiento económico, empleo y bienestar, especialmente en regiones históricamente rezagadas. La industria de la construcción en México, valorada en $175.9 mil millones, se prevé que crezca entre 3-5% en 2024.

**Innovación: Motor del cambio en la sociedad**

La humanidad ha experimentado durante su existencia innumerables cambios en el entorno social, político, económico y científico. Muchos de ellos se han producido a lo largo de muchos siglos, a un ritmo paulatino y con escaso beneficio para la mayoría de la población. Los ciudadanos en general, y con especial fuerza los habitantes del planeta tierra en los países llamados emergentes y en aquellos pobres, están inmersos en una rápida transformación de su entorno, lo que hasta no hace mucho tiempo les resultaba estable ya no lo es. Con ello, el cambio de la filosofía que inspira la educación se ha convertido en uno de los pilares educativos de la sociedad actual. En la Universidad, la importancia de que los planes de estudio estén basados primordialmente en la formación científico-profesional la venimos constatando no solamente en las enseñanzas teórico-prácticas, también viene avalada en los principios educativos de la propia Ordinación Académica.

La sociedad actual avanza en la innovación. La innovación se lleva a cabo con una práctica participativa, donde todos los actores llevan adelante y desarrollan conocimientos y creaciones más distribuidas y sociales, alejadas de la automatización, que a fin de enriquecer y transformar el universo de productos y procesos. Al innovar se comprometen diferentes disciplinas en un campo que es transversal y en continua revisión y cambio. Sociedad donde los profesionales están preocupados y ocupados por hacer más avanzados los conocimientos y sociología. Todos los individuos contribuyen con sus participaciones, por ejemplo, en el estudio de relaciones de los trabajadores profesionales. Una filosofía donde se genera conocimiento y quehacer profesional a partir del contacto directo. En ella inciden en su carrera profesional; esto se logra a través de la proactividad diferenciada de los agentes participantes en la actividad social y profesional.

La innovación tecnológica ha transformado la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. En la actualidad, la tecnología impacta no solo en la economía, sino también en la sociedad, cambiando la forma en que interactuamos, generando nuevos empleos y redefiniendo las relaciones, sus empleos e influencia social.

Este miedo a lo desconocido ha ido desapareciendo gradualmente conforme la tecnología ha demostrado y ha hecho ver un sinnúmero de beneficios e influencia directísima y substancial en la historia misma de las civilizaciones y sus avances. No obstante, en las últimas cuatro décadas hemos presenciado un tremendo cambio en la velocidad, facilidad y violencia de estos avances tecnológicos, lo que trajo consigo nuevas alteraciones sociales siempre en el intento de asumir y adaptarse a ellas. Sin embargo, nos preguntamos si para las sociedades en desarrollo estos avances van en la misma dirección que para las sociedades subdesarrolladas, cuya urgencia es solucionar problemas básicos de alimentación, salud, vivienda, educación y seguridad indispensables, ellos por sobre las ventajas que significaría acelerar estos procesos.

En conclusión, la innovación tiene un enorme potencial transformador para nuestros países en desarrollo y es imprescindible entender sus lógicas de generación y difusión para maximizar su impacto. Las tareas para la investigación y la política en la región son enormes y pasan, en lo fundamental, por continuar profundizando en unas complejas y cambiantes realidades que ya nos trae un inmenso y plural activismo, disperso en múltiples actores públicos y privados. Esta multiplicidad es fuente de riqueza, pero también requiere de espacios, tiempos e innovación política para articular y hacer sinergias en distintos niveles, lo que resulta crucial en unos entornos especialmente reacios al cambio.

Desde este punto de vista, la cultura y los intereses subyacentes constituyen los dos factores preponderantes en el diseño de políticas públicas exitosas que fomenten la innovación y el desarrollo social, económico y humano de la región. Mientras los esfuerzos realizados en materia de innovación permiten desmontar cualquier visión fatalista del fenómeno, el vasto campo de la desigualdad es una poderosa energía intelectual y activista que nos convoca y desafía. Y, sobre ella, las vinculaciones entre el fomento de la innovación en una pluralidad de formas y el logro de sociedades más justas y equitativas también se ha convertido en uno de los temas nodales en la agenda académica e investigativa trasnacional y regional. En efecto, la atención a cuáles son quizá sus más relevantes efectos distributivos, atendiendo a su impacto en distintas capas de personas y colectivos globales o regionales, constituye una de las más prolíficas líneas de investigación y, al mismo tiempo, uno de los centros privilegiados de una inquietud y discusión quizá menos propias del país.



